

CAMPAÑA BANCA ARMADA- Primera intervención Junta de Accionistas del BBVA- 20/04/2021

Sr. Notario, deseo que mi intervención conste literalmente en acta.

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señora presidenta.

Mi nombre es Elisenda Ribes y estoy interviniendo en este foro en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista-Moviment d'Objecció de Consciència, Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas.

Junto con mi compañera Maria de Lluç Bagur, estamos representando a 30 accionistas que nos han delegado un total de 387.914 acciones para levantar la voz hoy en esta junta y denunciar así las inversiones en empresas de armamento que siguen realizando ustedes en nombre del BBVA.

Empezaremos recordándoles su propia "norma de actuación en materia de defensa". Textualmente su documento dice que el BBVA: "no invertirá ni ofrecerá servicios financieros a empresas relacionadas con armamento que se considera controvertido", entre ellas las armas nucleares, y que "la propiedad, producción, proliferación y uso de armas nucleares están estrictamente regulados y supervisados a través del TNP (Tratado de No Proliferación). Como parte de este tratado, se acepta que China, Francia, Rusia, el Reino Unido y Estados Unidos produzcan y estén en posesión de armas nucleares."

Llevamos años denunciando en este foro que el BBVA sigue obteniendo beneficios a costa de financiar empresas que fabrican armamento nuclear.

Pero ¿de qué hablamos cuando hacemos referencia al armamento nuclear? Por ejemplo: ¿si una bomba de potencia mediana, de unos 150 kilotones, impactara a los pies del Empire State Building a mediodía, ¿qué sucedería? Pues que en el lapsus de un segundo destruiría los principales edificios de Manhattan. Como consecuencia del choque térmico inicial morirían aproximadamente 75.000 personas. En un segundo, insistimos. Durante los siguientes 15 segundos, la ola expansiva y térmica se podría extender más allá de 7km y, como resultado, habría 750.000 muertes adicionales y 900.000 heridos. Una pequeña comparación: ayer 19 de abril, llevábamos 77.102 muertos por COVID-19 en el Estado Español.

Según revela el informe Shorting our security: Financing the companies that make nuclear weapons, publicado en junio de 2019 por PAX, Profundo y ICAN, el BBVA ha invertido recientemente 2.528,2 millones de dólares en General Dynamics.

Sr. Carlos Torres, esta empresa de armamento tiene una serie de contratos relacionados con componentes clave para el misil nuclear Trident II que comparten el Reino Unido y Estados Unidos. El contrato inicial de 28,2 millones de dólares adjudicado en 2015 ha sido modificado repetidamente entre 2017 y 2018 para llegar a una cifra de 155,6 millones de dólares.

Además, su filial, General Dynamics Electric Boat, recibió un contrato por el valor de 43,4 millones de euros en septiembre de 2017 para la integración del kit de Sistema de Apoyo Estratégico de Armas del Reino Unido en la balística de sus submarinos de

misiles nucleares. En 2018 este contrato fue modificado significativamente, hasta alcanzar la cifra de 414 millones de euros. Además de General Dynamics, su banco también ha financiado a otras empresas involucradas en la fabricación de armamento nuclear como Aecom, Airbus Group, Boeing, BWX Technologies, Jacobs Engineering, Honeywell International y Raytheon.

En total, el BBVA ha invertido más de 3.800 millones de euros en empresas relacionadas con el armamento nuclear, señores y señoras accionistas, más de 3.800 millones de euros.

Sr. Torres y miembros del Consejo de Administración, ¿dejarán algún día de financiar a empresas encargadas del desarrollo, la construcción y el mantenimiento de los arsenales nucleares capaces de destruir la vida a la tierra? ¿No creen que es hora de hacer caso a la comunidad internacional y dejar de contribuir a que haya armas nucleares en el mundo?

Como ustedes saben, el pasado mes de enero entró en vigor el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares, un tratado que contribuye al pleno cumplimiento del artículo VI del Tratado de No Proliferación que ustedes mencionan y del que España es un país firmante. Tienen en sus manos cumplir con la nueva normativa y dejar de lucrarse con el controvertido negocio de las armas nucleares.

Por nuestra parte, desde la campaña Banca Armada seguiremos volviendo para recordarles su parte de responsabilidad y exigirles que cumplan con las normativas y con los Derechos Humanos, y que dejen de invertir en empresas que fabrican armamento nuclear.

CAMPAÑA BANCA ARMADA- Segunda intervención Junta de Accionistas del BBVA- 20/04/2021

Sr. Notario, deseo que mi intervención conste literalmente en acta.

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señora presidenta.

Mi nombre es Maria de Lluç Bagur estoy interviniendo en este foro en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista-Moviment d'Objecció de Consciència, Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas.

Junto con mi compañera Elisenda Ribes, estamos representando a 30 accionistas que nos han delegado un total de 387.914 acciones para levantar la voz hoy en esta junta y denunciar así las inversiones en empresas de armamento que sigue realizando el BBVA.

Sr. Carlos Torres, el banco que preside sigue teniendo el nefasto honor de ocupar el primer puesto entre los bancos españoles en lo que refiere a financiación de la industria de la guerra. Más de 4.450 millones de euros destinados a crear sufrimiento, prolongar conflictos y provocar muertes. Repito, más de 4.450 millones de euros.

Pero no queremos quedarnos solamente con las cifras, Sr. Torres, porque ustedes ya las saben muy bien. Permítanos que insistamos en recordarles su política en materia de defensa, que dice textualmente que el BBVA: "No participará en operaciones

relacionadas con el comercio armamentístico con países donde hay un alto riesgo de violación de los derechos humanos”.

Pues bien, sólo en el período 2014-2019, ustedes han financiado con un total de 3.000 millones de euros a General Dynamics, Boeing, Airbus Group, Leonardo, Navantia y Raytheon Technologies.

¿Y saben qué tienen en común estas seis empresas? Que exportan su armamento a Arabia Saudí, un país no muy amigo de los derechos humanos y que actualmente y desde 2015 está implicado en uno de los conflictos bélicos más sangrientos e infames contra la población civil. Hablamos de la guerra del Yemen que, aunque ha sido especialmente silenciada por los medios de comunicación y la comunidad internacional, ha propiciado la crisis humanitaria más relevante de las últimas décadas. En Yemen, el 80% de la población necesita ayuda humanitaria para sobrevivir, hay cerca de 4 millones de desplazados internos y más de 7 millones de personas necesitan asistencia nutricional según denuncia ACNUR.

Si leen el último informe que hemos publicado desde el Centre Delàs, sobre el financiamiento de las armas de la guerra del Yemen, donde por supuesto se menciona el BBVA, verán qué tipo de armamento exporta cada una de estas 6 empresas. Sres. Y Sras. Accionistas, para que se hagan una idea: General Dynamics exporta carros de combate, Boeing bombas guiadas y helicópteros de combate, Airbus Group aeronaves, Leonardo radares y cañones navales, Navantia las famosas fragatas Avante-2200 y Raytheon Technologies bombas guiadas y sistemas de defensa aérea.

Vamos a centrarnos en el caso de Raytheon, porque el informe de enero del 2017 del Panel de Expertos de las Naciones Unidas sobre Yemen, recoge ataques con el modelo de bomba guiada de Raytheon GBU-12 Paveway, aunque por las pruebas que consigue obtener el grupo de expertos sobre el terreno, que se reducen a documentos gráficos de fragmentos de estas bombas guiadas, no se puede identificar el origen concreto de su fabricación. No obstante, el documento sí que afirma que únicamente la coalición liderada por Arabia Saudí tuvo potencial para hacer este ataque.

Mediante nuestro análisis de las exportaciones realizadas a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, todo parece apuntar a que los proyectiles habrían sido lanzados por Arabia Saudí, ya que EAU no habría solicitado la fabricación de este armamento a Raytheon Technologies hasta 2017. Hay que señalar que Raytheon Technologies ha estado fabricando este tipo de material con destino a Arabia Saudí desde aproximadamente 2011. El grupo de expertos revela que se lanzaron bombas de este mismo modelo en los ataques al hospital de Hajjah, el 15 de agosto de 2016 y el 8 de octubre del mismo año en Sana'a sobre un funeral civil. En el ataque al hospital, fallecieron 19 personas y resultaron heridas 24 mientras que en el ataque al funeral civil perdieron su vida 32 personas y 695 resultaron heridas. En el año 2019, Raytheon Technologies recibió un nuevo encargo de fabricar 50.000 nuevas unidades de este modelo de bomba guiada para Arabia Saudí.

Sr. presidente y miembros del consejo de administración, ¿conocían ustedes estos datos? ¿Qué piensan hacer al respecto? ¿De verdad creen que es ético y que a sus clientes y accionistas les parece bien que se lucren con el negocio de la guerra y del sufrimiento humano? Tienen en sus manos dejar de financiar las empresas de armamento, y no sólo las que es evidente que exportan sus productos en el conflicto al Yemen, sino todas. Seguimos pensando y defendiendo que todas las armas y todas las exportaciones de armas son controvertidas.

Sras. y Sres. accionistas, es su dinero el que se está invirtiendo en la fabricación de armamento que puede estar provocando el sufrimiento de millones de personas.

Sr. Carlos Torres y miembros del Consejo de Administración, cada vez hay más accionistas y clientes de su banco que se oponen a su política de inversiones, que no quieren tener en sus conciencias el peso de la guerra y de la muerte. Así que le instamos a usted y al Consejo de Administración aquí presentes, a que realicen un ejercicio de responsabilidad y finalicen su relación con las compañías que fabrican armas. De lo contrario, desde la campaña Banca Armada, no nos cansaremos de venir y preguntarle hasta cuando seguirán siendo cómplices del negocio de la guerra.